

# La Fundación de la Universidad Centroamericana UCA

La Universidad no es, en sentido estricto, una universidad católica. Aunque el nombre original así lo diga y en el Arto.3 de los Estatutos de fundación dice que enseñará "basada en los principios de cristianismo", no está registrada dentro de las normas de la Iglesia Católica como una universidad católica. Cabe aclarar que existen al menos tres clases de denominaciones para universidades en la que tiene participación la iglesia o grupos religiosos. La más alta categoría pertenece a las universidades pontificias, cuyo gobierno depende de la Santa Sede. La segunda categoría se refiere propiamente a las universidades católicas, contempladas en el Derecho Canónico, las cuales dependen de la jerarquía correspondiente, y, por último, lo que se ha dado en llamar universidades de inspiración cristiana.

Para el cambio gradual del nombre puede haber dos razones importantes. Una tiene que ver con la confusión dentro de las esferas de la iglesia e intentos de injerencia por parte de la curia arzobispal. Se sabe, incluso que algunos fondos destinados para trabajos de la Universidad y canalizados a través del arzobispado, fueron retenidos hasta que los donantes aclararon la situación. La otra razón que se ha manejado por parte de personas involucradas en el proyecto, es que por razones de estrategia, convenía más presentarse a posibles donantes, especialmente de Estados Unidos, sin una denominación tan concreta. Evidentemente que habiendo una mayoría de jesuitas en el gobierno de la Universidad y siendo también el Rector un sacerdote católico, la universidad se siguió considerando como una universidad católica.

El periodo inicial en la casa alquilada en Managua va a durar poco, aproximadamente dos años, antes de que las nuevas instalaciones a 3 kilómetros de lo que era el centro de Managua, estén listas para recibir al estudiantado. La limitación de espacio en las primeras instalaciones hace que el incremento del ingreso en el segundo año -o sea. 1962-1963- llegue apenas a 22 estudiantes.

Mientras tanto, se inician los trabajos para la construcción del nuevo campus, y se le encarga al arquitecto Mauricio



Universidad Centroamericana - Biblioteca

Pierson el diseño de los mismos. En realidad, ya había un diseño original o al menos una idea que había elaborado el hermano jesuita José Belamendía.

Antes de entrar a las construcciones mismas había habido una serie de gestiones, principalmente con la familia Somoza, para legalizar el traspaso de los terrenos donados y decidir cuál era la ubicación de ellos dentro de la finca de donde se haría la desmembración. En este proceso participa por supuesto muy activamente, el padre León Pallais, aunque para la ubicación del terreno cuenta con el asesoramiento de Filadelfo y Eduardo Chamorro Coronel, ingeniero y arquitecto, respectivamente, que ayudan a decidir sobre la mejor posición.

## León Pallais Fundador y Rector de la UCA

Al margen de las encontradas opiniones circunstanciales que despierta una personalidad como la del padre León Pallais, debemos reconocer su extraordinario aporte y su dinamismo singular en el periodo de las gestiones para obtener la aprobación del proyecto UCA, como su determinación en el proceso inicial de fundación y crecimiento de la Universidad Centroamericana. No es exagerado afirmar que la realización de

esta obra hubiese sido difícil emprenderla sin el liderazgo del padre Pallais.

León Pallais nació en León Nicaragua, el 19 de julio de 1913. A los siete años comienza su relación con los jesuitas, ya que ingresa al segundo grado en el Colegio Centroamericana. Durante su estadía en Granada estuvo a cargo de familias conocidas de la ciudad, como don Emilio Alvarez Lejarza y el Dr. Gustavo Alberto Argüello. Sin embargo la relación con los padres jesuitas no estuvo exenta de sinsabores, ya que unos años más tarde fue expulsado del colegio por mala conducta. La causa se originó en un inocente juego de muchachos en los patios del Colegio. Jugaban al toreo, y mientras León Pallais portaba la cornamenta tratando de alcanzar a sus compañeros, éstos lo sorteaban con agilidad. En esos momentos pasaba cerca del escenario del juego el padre Pulido, un "maestrillo" que al parecer no gozaba de la simpatía de los muchachos. En un determinado momento el "toro" embistió al padre Pulido echándolo a rodar por el suelo. Las explicaciones y excusa no valieron, porque, seguramente, la dirección del Colegio conocía que el joven Pallais no era el modelo de muchacho dócil y ajeno a las travesuras. Un año más tarde, a gestiones de un sa-

cerdote que llegó a León para matricular estudiantes, fue readmitido en carácter condicional. Finalmente, se bachillero a principio de mayo de 1930.

El padre Pallais confiesa que la opción por el sacerdocio no fue un proceso largo, y que más bien su primera aproximación fue el deseo de escapar hacia la novedad, pero que en el huir se encontró con su vocación. El mismo año de su bachillerato, con dos amigos más, decidieron encontrarse en El Paso Texas, donde existía un noviciado de los jesuitas. Entró al noviciado el 23 de mayo de 1930, y de esa experiencia nació la determinación de convertirse en sacerdote jesuita. Ahí en ese mismo centro hizo los dos primeros años de noviciado, un año de ciencias y tres más de filosofía, y después regresó como "maestrillo" al Colegio Centroamérica.

En 1942, al grupo de jesuitas que todavía no habían sido ordenados, les correspondía hacer en Europa los años de teología. Como estaban en plena guerra mundial, se pensó en un principio trasladar al grupo a algún teologado en Estados Unidos, pero finalmente se decidió el viaje hacia Europa. Viajaron por tren hasta Puerto Barrios, y de ahí tomaron un barco de bandera española junto con viajeros de diferentes nacionalidades. Para evitar en-

contrarse con naves de guerra iban zigzagueando, pero aun así fueron detenidos en Curazao por un navío inglés y registrados cerca de Azores por un submarino alemán. Finalmente, lograron llegar sin mayores inconvenientes a Bilbao, donde cursarían los años de Teología. León Pallais se ordena de sacerdote en 1946 y después termina su doctorado de Filosofía en Madrid. Regresa a Nicaragua en diciembre de 1948.

A partir de 1949, el padre León Pallais asume la asistencia a la Asociación de Ex Alumnos del Colegio Centroamérica, aunque no permanece en Granada, ya que toma a su cargo también la apertura y dirección de un Club Juvenil en Managua.

En 1950 la ECCA adquiere nuevos vigos, y en toda esa década va a comenzar perfilarse y tomar cuerpo la idea de la Universidad Centroamericana.

Debemos ubicar el tiempo previo al nacimiento de la Universidad Centroamericana y el papel que juega el padre Pallais en ese momento. Habiendo sido profesor del Colegio Centroamérica y responsable de promover las actividades de la Asociación de Ex alumnos, sus relaciones cubren el espectro político más importante de ese momento. Liberales y conservadores lo miran con respeto, y inclusive acuden a él como posible mediador en un capítulo dramático de la vida nacional. Como se recordará en 1959, alentados por el triunfo revolucionario en Cuba, un grupo de jóvenes, la mayoría de ellos hijos de familias conservadoras y muchos ex alumnos del Colegio Centroamérica, organizaron lo que se conoce como la Invasión de Olama y Los Mollejones. El propósito de esa rebelión era obligar a la familia Somoza por medio de la lucha armada a desmantelar su proyecto continuista.

Tres días antes de la anunciada invasión, el padre Pallais que ya se encontraba en México, fue solicitado con carácter de urgencia por parte de líderes conservadores que desearan hacer una propuesta para de tener la invasión. La propuesta de 15 puntos que aparentemente, contaba con el visto bueno del presidente Luis Somoza, significaba -entre otras cosas, la re-

Pasa a la Página 14